

## Derechos humanos en Colombia

El pasado mes de octubre se celebró una nueva edición de las ya tradicionales Jornadas Interuniversitarias de Cooperación al Desarrollo, en los campus de Albacete y Ciudad Real, con la colaboración de la Facultad de Relaciones Laborales y Recursos Humanos de Albacete, y el Instituto de Resolución de Conflictos de la UCLM.

Desde el año 2010, estas jornadas se centraron en los temas de vulneración de derechos humanos y los conflictos internacionales. Se trata, en definitiva, de presentar a nuestra comunidad universitaria, los diferentes sectores sociales, políticos, económicos y culturales que de una u otra forma, se instalan en conflictos y escenarios diversos del mundo. En anteriores ediciones se han conocido situaciones pasadas y presentes de países como Argenti-

na, El Sahara, Palestina o Los Balcanes.

Continuando con esta línea, se propuso como temática para el desarrollo de las VII Jornadas Interuniversitarias de Cooperación, la situación actual del conflicto en Colombia, tratando de acercar a nuestros estudiantes la realidad de los derechos humanos en este país que lleva más de 40 años en conflicto.

El caso colombiano es un claro ejemplo de cómo un discurso, como el de los derechos humanos, bajo condiciones de conflicto y violencia, genera una gran dificultad para ser llevado a la práctica. Se encuentra, entonces, que tanto el discurso como la realidad carecen de una misma orientación, y que aspectos como los derechos humanos no deben ser estudiados y exigidos de la misma forma que se hace en otros contextos y sociedades, donde la violencia y la desigualdad son algunos de los factores que los caracterizan.

En Colombia, la población civil, especialmente las comunidades rurales y urbanas pobres, sigue sufriendo la peor parte del largo conflicto armado. Grupos guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes han sido responsables de abusos graves y generalizados contra los derechos humanos y de violaciones del derecho internacional humanitario, incluidos crímenes de guerra.

El actual gobierno, que tomó posesión el pasado año, pretende dar prioridad a los derechos humanos y a la lucha contra la impunidad. Se ha adoptado una postura menos hostil hacia los defensores y defensoras de los derechos humanos. Sin embargo, las organizaciones de víctimas, expresan sus reservas, ya que siguen corriendo especial riesgo y sufriendo constantes amenazas los defensores de los derechos humanos, jueces, abogados, fiscales y testigos relacionados con causas penales de derechos humanos, así como a víctimas y a sus familias.

Es un conflicto complejo, por la cantidad de actores involucrados en el mismo, y su relación con el narcotráfico y el paramilitarismo, y que afecta muy especialmente a colectivos campesinos, sindicalistas, comunidades indígenas y afrodescendientes, niños y mujeres.

En este contexto, en las jornadas participaron destacados ponentes, como Isabel

